



ROMPIENDO EL SILENCIO:

Voces contra los delitos de odio

MARÍA PINA CASTILLO
M^a ÁNGELES HERNÁNDEZ-PRADOS
MARINA DÓLERA GONZÁLEZ

Dykinson, S.L.

ROMPIENDO EL SILENCIO:

Voces contra los delitos de odio

MARÍA PINA CASTILLO

M^a ÁNGELES HERNÁNDEZ-PRADOS

MARINA DÓLERA GONZÁLEZ



✓ POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Dykinson, S.L.

 **Columbares**

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

©Copyright by

Los autores

Madrid, 2024

Editorial DYKINSON, S.L.

Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid

Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869

e-mail: info@dykinson.com

<http://www.dykinson.es>

<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1070-095-6

DOI: 10.14679/3077

Preimpresión:

Realizada por los autores

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL ODIO EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS	13
CAPÍTULO II: NO ES UN CUENTO, ES UNA REALIDAD: DELITO DE ODIO HOMOFOBIA EN UNA DISCOTECA	31
CAPÍTULO III: BAJO EL MISMO TECHO. LA LUCHA DIARIA DE SEYDOU CONTRA EL RACISMO	41
CAPÍTULO IV: ENFRIADO POR EL ODIO. LA INVISIBILIZACIÓN DE LA APOROFOBIA.....	55
CAPÍTULO V: ENTRE RATAS Y REZOS EL LEGADO DEL ODIO RELIGIOSO	67
CAPÍTULO VI: BARRER UNA CASA Y LIMPIAR EL ODIO: TRABAJO DOMÉSTICO COMO ESCENARIO DE ODIO RACIAL.....	75
CAPÍTULO VII: EL FANTASMA DEL OTRO LADO: HOMOFOBIA Y GORDOFOBIA EN REDES SOCIALES	85
CAPÍTULO VIII: ENTRE POLÍTICA Y PREJUICIO: EN LA PIEL DEL DELITO DE ODIO IDEOLÓGICO.....	97
CAPÍTULO IX: EN EL RECREO NO TODOS JUEGAN: EL PELIGRO DE LA GORDOFOBIA	107

Capítulo VII:
El fantasma del otro lado:
homofobia y gordofobia en redes sociales

DOI: 10.14679/3084



1. RESUMEN

Las redes sociales, además de caracterizarse por ser uno de los nuevos espacios más importantes en la socialización, son al mismo tiempo aquel lugar virtual que se ha convertido en la herramienta fundamental para la comunicación y la interacción entre personas de diferentes partes del mundo. Como constatamos en nuestro día a día, nos permiten compartir ideas, experiencias y establecer conexiones con individuos de diversas culturas y orígenes. Sin embargo, a pesar de las múltiples posibilidades que brindan, no se puede ignorar la presencia de las sombras oscuras que entraña este vasto lienzo digital.

Entre estas sombras encontramos la homofobia y el odio que se despliegan como tintas tóxicas que oscurecen el espacio virtual de las redes sociales. Lo que para algunas personas puede ser una simple broma o algo divertido, para otras puede convertirse en un dolor desgarrador. Lamentablemente, esto sucede a diario, estas formas de discriminación y prejuicio afectan cada día a personas como Xaby, quien se ha visto envuelto en un huracán de desprecio debido a su orientación sexual y su apariencia física.

En pleno siglo XXI, todavía existen individuos que, escondidos tras el anonimato de las redes sociales, difunden odio y discriminación. Por desgracia, la pertenencia a la comunidad LGTBI y tener un cuerpo no normativo sigue siendo objeto de ataques verbales y amenazas.

Xaby pertenece tanto a la comunidad LGTBI como a la comunidad de personas con cuerpos no normativos, y a causa de ello, y su desempeño profesional en redes sociales, ha experimentado en ellas su lado más oscuro, recibiendo desde mensajes de odio más leves hasta amenazas de muerte. Estos actos violentos y llenos de odio no solo han tenido un impacto emocional profundo en Xaby, sino que también han dejado una marca de miedo constante en su vida cotidiana. El temor a las represalias y la inseguridad constante son consecuencias directas de este delito de odio.

A pesar de las consecuencias negativas que ha enfrentado tras esta vivencia, Xaby ha tomado la valiente decisión de abogar por la denuncia de los delitos de odio. A través de su experiencia personal, intenta generar conciencia sobre este tema y promover un cambio en la sociedad. Su valentía y determinación son un ejemplo inspirador para aquellos que han sufrido actos similares y buscan justicia.

El caso de Xaby es un ejemplo de la violencia que puede surgir en las redes sociales. Las palabras y los mensajes llenos de odio pueden causar un daño emocional profundo y perpetuar estereotipos y prejuicios. Del mismo modo, supone un ejemplo en relación con la importancia de tomar conciencia de la importancia de respetar la diversidad y promover la inclusión en estos espacios virtuales.

2. CONOCIENDO A XABY

Desde su más tierna infancia, Xaby creció en Barcelona, en un entorno sin prejuicios ni estereotipos, en una familia tradicional que valoraba la libertad, aceptación y acogida como principios de su actuación parental. Su desarrollo estuvo marcado por la aceptación, construyendo su identidad con amor, en el seno de una familia que abrazaba la diversidad, sin restricciones de colores y en un ambiente de crianza libre de juicios. Su hogar era un refugio de comprensión y apoyo incondicional, incluida la aceptación plena de la orientación sexual de Xaby. De este modo se puede afirmar que aprendió a vivir sin los prejuicios ni estereotipos impuestos por la sociedad, viviendo, y creciendo como un niño feliz.

Desde una edad temprana, destacaba por su tranquilidad y su naturaleza apacible. Siempre mostraba una actitud compasiva y empática hacia los demás, especialmente hacia aquellos que se encontraban en situaciones de vulnerabilidad. Su sensibilidad hacia las minorías y su capacidad para apoyar a las personas más frágiles formaba parte de una de las características más distintivas de su personalidad. Xaby entendía profundamente el sentimiento de no encajar y había experimentado personalmente cómo se sentía ser considerado diferente por la sociedad. Esto le permitía desarrollar una empatía mucho más profunda hacia aquellas personas que también enfrentaban dificultades para encajar en los moldes preestablecidos. Nunca fue una opción dejar de lado a esas personas, en lugar de juzgar o excluir a aquellos que eran diferentes, Xaby siempre tendía la mano y ofrecía su apoyo.

Su compromiso con la justicia social y su empatía hacia los demás no solo eran un reflejo de sus propias experiencias, sino también de los valores inculcados por su familia. El ambiente de aceptación y acogida en el que creció le enseñó la importancia de valorar la diversidad y luchar activamente por la igualdad de oportunidades. De ahí que su compromiso con las minorías y su defensa de la vulnerabilidad se manifestaban en diferentes aspectos de su vida. Uno de los sitios en los que se veía reflejado era en la escuela, tratando de asegurar que todos sus compañeros fueran incluidos y respetados, apoyando y situándose siempre cerca de aquellos que fuesen objeto de acoso o discriminación, sin importar el motivo.

Sin embargo, a pesar de acoger siempre la diferencia, nunca recibió apoyo por parte de sus compañeros y compañeras en el contexto escolar. Al contrario, se encontraba solo en muchas ocasiones, lo que influyó en que siempre debiera sentirse muy independiente. Durante su infancia, experimentó las consecuencias de no encajar en los estereotipos de masculinidad tradicionales, de las que forma parte la heterosexualidad, lo que resultó en su exclusión. Además, cuando se acercó la etapa de la comunión y comenzó a ganar peso, notó del mismo modo el malestar que generaba en su entorno por no tener un cuerpo normativo.

Si bien Xaby recuerda y valora su infancia como un bonito momento de su vida, en su adolescencia ese panorama cambió, y comenzó a vivir con un cuerpo no normativo al mismo tiempo en el que descubre su orientación sexual. A medida que se adentraba en la etapa de la exploración personal, se dio cuenta de que no entraba

dentro de los cánones de belleza impuestos en la sociedad, y que además, sentía atracción emocional y romántica hacia personas de su mismo género. Todo esto supuso un proceso personal y significativo en su vida, que le llevó a enfrentarse a diversos desafíos y emociones, que se han mantenido a lo largo de los años.

Por un lado, experimentar de algún modo liberación y autenticidad al aceptar su verdadera identidad fue una de las partes más bonitas del proceso de descubrimiento de su sexualidad, ya que pudo comenzar a comprender y abrazar plenamente su orientación sexual, construyendo así relaciones más sinceras y genuinas con los demás. Pero aún así, también supuso un sentimiento de aprehensión y temor ante la posibilidad de enfrentar discriminación o rechazo por parte de su entorno social.

Por otro lado, vivir con un cuerpo no normativo, entrañó también muchas dificultades para Xaby, ya que no solo exploraba su identidad y navegaba por su orientación sexual, sino también tuvo que enfrentarse al mismo tiempo a los desafíos y las presiones sociales relacionadas con la no normatividad corporal. Esto provocó que Xaby se encontrara en una posición en la que no encajaba en las expectativas sociales preestablecidas, siendo víctima de muchísimos prejuicios. Ser objeto de comentarios despectivos o miradas de desaprobación tanto en el ámbito escolar como en el ámbito sanitario, por el simple hecho de ser quien era formaba parte de su día a día, y esto, causaba, sin quererlo, un dolor emocional y dificultades para aceptarse plenamente a sí mismo.

La educación recibida, a través los diferentes canales de la sociedad, influyeron en que no se sintiera cómodo en su cuerpo por no situarse dentro de los cánones de belleza, al igual que influyeron en su sentimiento de inseguridad a la hora de explorar su sexualidad sin juicios ni restricciones. Y aunque Barcelona se considera una ciudad abierta y progresista, no estaba exenta de prejuicios y estereotipos arraigados en la sociedad.

En medio de los desafíos tumultuosos de la adolescencia, ese laberinto de incertidumbre donde cada individuo se embarca en un intrincado viaje de autodescubrimiento, Xaby encontró en el teatro un refugio insólito. Tras las cortinas y las luces del escenario, descubrió un lugar especial, seguro y liberador, donde sus pensamientos y emociones fluían sin restricciones. La actuación fue su aliada, infundando en él confianza, resiliencia y resistencia, permitiéndole desarrollar una personalidad extrovertida para afrontar los retos inherentes a la adolescencia.

Esta travesía teatral no sólo se tradujo en un bálsamo reconfortante, sino también en una potente herramienta de crecimiento personal. No solo se encontró a sí mismo, no sólo exploró los confines de su creatividad, sino que también cultivó valores como el respeto propio y la conciencia y compromiso social, además de desarrollar una serie de habilidades sociales, aprendiendo las complejidades del trabajo en equipo, la comprensión de diversas perspectivas y la comunicación efectiva. La invaluable lección de respeto propio cosechada en los escenarios le otorgó una base sólida para enfrentar los prejuicios y estereotipos sociales que a menudo acechan la juventud. De este modo, el teatro no sólo fungió como una escapada artística, sino como un faro luminoso que orientó a Xaby a través de los

oscuros senderos de la adolescencia, dotándolo de herramientas para enfrentar la incertidumbre y emerger como un individuo más fuerte y seguro de sí mismo.

En su adolescencia, ingresó en una escuela de arte que destacaba por su ambiente liberal, hippie y abierto, donde tuvo su primer encuentro abierto con la comunidad LGTBQ+. Para él, esto fue como adentrarse en una fantasía. A pesar de recibir una educación basada en la libertad, Xaby y su primer novio, cuando tenían 16 años, se veían obligados a esconderse para dedicarse muestras de afecto, especialmente después de experimentar su primera agresión homofóbica: una pedrada en el parque de la Ciutadella de Barcelona. El Xaby adolescente vivió una experiencia tan impactante que tardó años en contar. Durante mucho tiempo, se culpó a sí mismo por ser homosexual y por expresarlo, creyendo que se lo merecía. Ya en su adolescencia, vivía las consecuencias de la LGTBifobia.

En su juventud, contando siempre con el apoyo de su familia y amigos cercanos, siguió persiguiendo su sueño de convertirse en actor profesional, además de estar muy implicado en la lucha contra la LGTBifobia, participando siempre en grupos de jóvenes para apoyar a las personas del colectivo LGTBI que lo necesitasen. Se graduó en actuación teatral y comenzó a participar en diversas producciones en las que revivía la historia de Federico García Lorca, quien comenzó a ser para él un referente, donde pudo demostrar su talento y pasión por el arte escénico. Aunque enfrentó algunos obstáculos en su camino, Xaby se mantuvo decidido y perseverante, utilizando su experiencia personal para impulsar su actuación y transmitir mensajes de inclusión y aceptación en obras como “Ay Carmela”, “El mercader de Venecia”, “Anochece en la India” o “La Real Maestranza”.

La actuación siguió formando parte de él en su adultez, pero en ella enfrentó el mayor de los obstáculos en el desempeño de su actividad profesional, la pandemia por COVID-19 que lo paralizó por completo. Sin espectáculos ni actuaciones, Xaby se vio verdaderamente afectado. Aún así, no estaba dispuesto a dejar que la situación le sobrepasara, y comenzó a volcar todo su potencial, adquirido en la actuación, en las redes sociales, en las que empezó a crear contenido humorístico con su pareja. Este contenido, unos meses más tarde, se transformó no solo en humor, sino también en reivindicación de derechos LGTBQ+ y de las personas con cuerpos no normativos.

El tiempo avanzaba, y Xaby continuó siendo un actor de teatro y creador de contenido a favor de los derechos LGTBQ+ y la personas gordas con una sólida carrera profesional. A sus 36 años, vivía junto a su pareja y sus dos hijos, quienes se caracterizan por ser su mayor fuente de inspiración y apoyo. A través de su trabajo, Xaby junto con su marido, comenzó a luchar contra la gordofobia y la homofobia, utilizando su voz para generar conciencia y promover la aceptación de la diversidad en la sociedad en plataformas como Instagram y Tik Tok. Lo que nunca imaginó fue que, realizando su trabajo, su lucha pudiera ocasionar una avalancha de amenazas, fruto del odio, estereotipos y prejuicios todavía presentes en la sociedad.

3. CONOCIENDO LO OCURRIDO. SU HISTORIA

Un día en el que Xaby continuaba con su trabajo en la creación de contenido en redes sociales, como hacía normalmente, al revisar aquellos mensajes que intercambia con sus seguidores y seguidoras, recibió una serie de mensajes perturbadores a través de Instagram. Estos mensajes provenían de una persona desconocida que amenazaba su vida de manera explícita y lo insultaba tanto por su orientación sexual como por su apariencia física. Estas amenazas y ataques iban dirigidos directamente hacia él, poniendo en peligro su seguridad y bienestar, pues conocía datos de su lugar de residencia y descripciones escalofriantes de amenazas de muerte.

Tuvo que enfrentarse a amenazas de muerte, en las que el agresor describía cómo le mataría, tanto a él como a sus mascotas, y cómo pondría en riesgo la vida de su familia. “Vas a acabar a pedazos” o “Cuidado porque cuando no estés en casa, voy a ir y matar a tus perros”, eran algunos de los mensajes que había recibido. Estos mensajes le impactaron profundamente, ya que provenían de alguien que parecía no aceptar su forma de ser y expresarse libremente. Xaby se preguntaba qué había motivado a esta persona a llevar a cabo un acto tan doloroso y cruel. Aunque no entendía completamente las razones detrás de estas acciones, llegó a la conclusión de que el agresor aprovechó la oportunidad para mostrar una actitud de superioridad y perpetuar su odio y prejuicios.

La gravedad de los mensajes afectó significativamente a Xaby, no solo a nivel personal sino también en lo que respecta a la seguridad de sus hijos y sus mascotas, ya que las amenazas incluían a su familia y a sus seres queridos. Sintiendo completamente desorientado y devastado, decidió buscar apoyo y asesoramiento, comenzando por compartir lo sucedido en el entorno familiar comunicando lo ocurrido con su pareja.

La búsqueda de soluciones se convirtió en un desafío para Xaby, ya que se encontraba en un estado emocional muy frágil. Sin embargo, después de un tiempo de reflexión y apoyo, tomó la decisión de denunciar el delito de odio que había experimentado. Reconoció que era importante luchar contra estas acciones y hacer visible la gravedad de la situación. Fue un paso valiente y necesario para Xaby, aunque también tedioso y doloroso, ya que implicó enfrentarse a la incertidumbre y al proceso legal. A lo largo de 15 días, periodo en el que Xaby continuaba recibiendo amenazas de muerte a través de su medio de trabajo, las redes sociales, Xaby buscó justicia y esperaba que su denuncia pudiera generar conciencia sobre los delitos de odio y las consecuencias que pueden tener en la vida de las personas afectadas.

La vida de Xaby se encontraba en un punto de inflexión, enfrentar la adversidad y utilizar su experiencia para educar y sensibilizar a otros sobre la importancia de la aceptación y el respeto hacia la diversidad era esencial para él, pero el dolor que vivía no se podía expresar con palabras. A pesar de la dificultad emocional que enfrentó, Xaby encontró fuerzas para seguir adelante, denunciar lo ocurrido ante los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado así como en sus redes sociales, con la esperanza de

que su valentía pudiera marcar la diferencia en la lucha contra el odio y la discriminación.

4. SU RESPUESTA A LO OCURRIDO

Nervioso, inquieto ante las amenazas que encontraba en su teléfono, todavía en el refugio que simbolizaba su hogar, Xaby comenzó un proceso de búsqueda, en el que muchas víctimas de discriminación y delitos de odio se encuentran, necesitaba encontrar a aquellas personas a las que poder acudir en una situación tan extrema.

“¿Qué habría hecho un chico gordo y homosexual de 19 años en la misma situación que yo?”, Xaby llegó a comprender la importancia de su denuncia al reflexionar sobre cómo un joven de tan solo 19 años podría enfrentarse a una situación similar sin las herramientas y el apoyo necesarios. Él tiene 36 años, y afortunadamente, gracias a todo lo que ha vivido a lo largo de esos años, cuenta con los recursos necesarios para enfrentarse a cualquier situación similar que le pueda volver a ocurrir. Sin embargo, es plenamente consciente de la normalización de este tipo de delitos entre los jóvenes y, con todo su corazón, desea poder ayudar a otras personas menores que puedan encontrarse en una situación similar a la suya, pero que a diferencia de él, no sepan qué hacer ni dónde acudir.

Él, al haber formado parte, no solo de uno, sino de dos colectivos vulnerables a lo largo de toda su vida, afirma nunca haberse sentido demasiado protegido por las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. Pero para la fortuna de Xaby, tras seguir indagando en aquellas posibilidades que le permitirían obtener justicia, se encontró con la Oficina para la no discriminación de Barcelona. ¿Qué podía hacer por él este servicio? Ellos se dedican activamente a investigar y resolver casos de discriminación, recibir denuncias, brindar asesoramiento legal, mediar en disputas y, en última instancia, buscar soluciones y justicia para las personas afectadas contando con una amplia plantilla de profesionales capacitados que trabajan para garantizar los derechos de todas las personas sean respetados y protegidos.

Tras indagar en qué consistía esta oficina y asegurarse de que podrían brindarle la ayuda que tanto necesitaba, sin ningún tipo de duda, acudió a ellos. Allí, se encontró con una psicóloga y una abogada cuyo trato fue más que excelente. De hecho, destaca como ambas profesionales jugaron un papel fundamental en el proceso de denuncia del delito de odio que Xaby había sido víctima.

La psicóloga brindó un apoyo invaluable a nivel emocional, proporcionando a Xaby un espacio seguro para expresar sus sentimientos y procesar lo ocurrido. A través de las terapias y técnicas adecuadas, la psicóloga fue un apoyo principal para Xaby, así pudo superar progresivamente el trauma que esto había supuesto y fortalecer su resiliencia.

Por su parte, la abogada se encargó de guiar a Xaby en el ámbito jurídico. Le explicó los pasos necesarios para presentar una denuncia formal y proporcionó

asesoramiento legal en cada etapa del proceso. Además, la abogada se aseguró de que Xaby conociera sus derechos y estuviera informado sobre las posibles acciones legales que podía tomar.

El excelente trato de la psicóloga y la abogada no solo fue reconfortante para Xaby, sino que también influyó positivamente en su proceso de denuncia. Ambas profesionales le brindaron el respaldo necesario para enfrentar el desafío legal y emocional que implicaba denunciar un delito de odio. Lo acompañaron durante todo el proceso de formalizar la denuncia en colaboración con el equipo de delitos de odio de la policía, lo cual fue fundamental para Xaby y le permitió sentirse respaldado y empoderado en un momento de semejante complejidad para él.

El apoyo recibido por parte de la Oficina para la no discriminación, a nivel global, fue crucial para Xaby, hasta tal punto en el que reconoce que probablemente no habría tomado la decisión de denunciar si no hubiera contado con esa ayuda que le brindaron en el momento en el que más vulnerado y vulnerable se sentía. El acompañamiento brindado se caracterizó por la comprensión y el respeto hacia su espacio y sus tiempos, lo que le permitió sentirse seguro en cada paso que tomaba, y fue esencial para fortalecerse a lo largo de un proceso de denuncia caracterizado por haberse prolongado mucho en el tiempo.

Finalmente, reunió la fuerza necesaria para dirigirse a la policía y redactar la denuncia de manera adecuada, pues era consciente de que volver a revivir el delito de odio era extremadamente difícil para él. Suponía un proceso que reafirmaba los sentimientos de miedo, inseguridad y vulnerabilidad que ya sentía. En la comisaría, Xaby esperaba encontrar una atención policial más sensible y empática que hubiera tenido en cuenta la naturaleza traumática del delito de odio, y le hubiera hecho sentir más respetado y protegido. De hecho, el proceso requiere brindar un espacio privado para las entrevistas, generar un ambiente lo más cálido y acogedor posible, en el que poder sentirse cómodo y apoyado emocionalmente, no expuesto y vulnerable, para poder relatar los hechos sufridos; y asegurar la presencia de profesionales capacitados en delitos de odio y ofrecer, desde la propia policía, un apoyo adicional.

Sin embargo, todo lo que recibió, y que se quedó grabado a fuego en su memoria. Experimentó una atención policial que consideró altamente mejorable, ya que se caracterizó por ser poco sensible y empática, con comentarios desafortunados que minimizaban la magnitud de los hechos, como por ejemplo “Son cosas que pasan en las redes sociales, no tiene mayor importancia”. Además, se encontraba rodeado de otras personas víctimas de todo tipo de delitos, y debió, delante de todos ellos, contar lo sucedido, por lo que resultó muy incómodo no disponer de privacidad. La situación se volvió cada vez más difícil cuando se le pidió repetir varias veces el audio con las amenazas recibidas, reviviendo hasta cinco veces el trauma que había experimentado.

Xaby no cesó de constatar la importancia que tenía que las autoridades comprendiesen la importancia de abordar, no solo el delito de odio que él venía de sufrir, sino los delitos de odio en general, con la seriedad y sensibilidad que merecen. El delito que había experimentado, aunque se hubiera cometido en línea, no debía

menospreciarse ni minimizarse, ya que para Xaby suponía un impacto muy significativo su día a día. Brindando un trato empático y comprensivo, en el que se genere un ambiente de confianza y apoyo para las víctimas, se hubiera facilitado enormemente el proceso de denuncia. A pesar de esta experiencia negativa, continuó recibiendo un apoyo constante tanto de la Oficina para la no discriminación como de las personas con las que contaba alrededor, quienes le brindaron un apoyo emocional incondicional.

5. IMPACTO Y CONSECUENCIAS DE LO OCURRIDO

En el momento en que sucedieron los hechos, se vio profundamente afectado, tanto a nivel personal como en relación con su familia, su esposo, sus hijos e incluso sus mascotas. La situación lo llevó a un estado de ánimo muy bajo, ya que no se sentía seguro en su propio entorno. Le impactó de manera que vivir suponía experimentar temor constante de que cualquier cosa pudiera sucederle en cualquier momento, sintiéndose vulnerable y con sintomatología de ansiedad. Xaby sentía que su familia y él se encontraban en un estado de constante peligro. Tenía miedo de poder ser agredidos físicamente, perseguidos o incluso de que alguien pudiera entrar en su hogar para dañarlos de cualquier forma. La angustia y el estrés causados por esta situación eran abrumadores, lo que afectaba su calidad de vida y la tranquilidad de su hogar.

Para hacer frente a las devastadoras consecuencias emocionales derivadas de este terrorífico delito de odio, Xaby necesitó recurrir a la asistencia psicológica. Reconoció la importancia de recibir apoyo profesional para superar el trauma y encontrar formas saludables de lidiar con el miedo y la ansiedad. Sabía que la terapia le podía brindar un espacio seguro para expresar sus emociones, procesar lo sucedido y desarrollar estrategias de afrontamiento para reconstruir su con

A medida que avanzaba el proceso de resolución de la denuncia, Xaby se sentía cada vez más abrumado, ya que veía que no se estaba logrando un avance significativo. A pesar de su fortaleza actual, haber desarrollado una coraza para protegerse, y agradecer conocer el procedimiento en caso de que una situación similar vuelva a ocurrir, no puede evitar sentirse afectado por el hecho de que la denuncia no haya tenido resultados debido a la falta de datos suficientes. Datos que deberían haber sido facilitados a nivel institucional y que por un error, no se pudieron obtener.

En la actualidad, experimenta sentimientos encontrados y considera que el sistema judicial es ineficaz, ya que percibe que su denuncia no ha tenido ningún impacto real. Siente que todo el trabajo que se tuvo que hacer fue en vano y que él ha tenido que revictimizarse repetidamente sin obtener ningún éxito. Como resultado, la denuncia fue archivada, dejando secuelas de inseguridad tanto en sí mismo como en su familia. Además, esto generó en él una gran rabia y tambaleó los cimientos de su propio hogar.

Para Xaby, la justicia se habría traducido en que la denuncia hubiera tenido consecuencias, que el agresor se hubiera intimidado, aprendido que sus acciones eran incorrectas y recibido la oportunidad de recibir formación para comprender que las personas del colectivo LGTBIQ+ y las personas gordas son igual de valiosas que él. Para él, solo de esa manera se habría brindado una lección importante y un impacto positivo no solo para él a nivel individual, sino en la sociedad.

Aún así, y a pesar de todas las dificultades y la falta de resultados en su propia experiencia, considera que su historia puede servir de ejemplo para otras personas. Lo ve como un ejemplo realista, ya que conoce a muy pocas personas cuyas denuncias hayan prosperado, a pesar de estar convencido de que esto no debería ser así. Ahora, anima a las víctimas a denunciar estos delitos no solo en los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, sino también en las mismas redes sociales, ya que en su caso, exponer lo sucedido y utilizar su popularidad en las redes sociales para visibilizar el problema generó que personas influyentes compartieran su historia, llegando así a una audiencia más amplia. Por ello, realiza una admirable tarea a través de su trabajo animando a todas las personas susceptibles de vivir una situación como esta, a denunciar cualquier delito de odio que puedan sufrir.

Ahora, cree que las denuncias que no tienen éxito son precisamente las que necesitan ser un ejemplo, para demostrar que, aunque la denuncia pueda no llegar a nada, siempre hay acompañamiento y alguien que puede brindar ayuda. Él anima a las víctimas de delitos de odio a denunciar, y lo hace compartiendo su historia de manera honesta y sincera. A Xaby, en el momento en el que estaba viviendo todo el proceso de denuncia, le hubiera gustado conocer una historia similar a la suya, que le hubiera preparado para la posibilidad de que la denuncia no tuviera resultados.

Los delitos de odio son una realidad que cada día gana más protagonismo desde diferentes esferas: política, judicial, social, educativa y psicológica. Aunque siempre se habla de datos generales, de cifras o algún suceso narrado de forma muy superficial, pocas veces tenemos la oportunidad de escuchar las historias contadas en primera persona, de la voz de los propios protagonistas. Este libro tiene como finalidad dar a conocer diferentes testimonios de personas que han sufrido al menos un delito de odio, dando contexto no solo al suceso en sí, sino conociendo más en profundidad la vida de cada protagonista.

Esta obra es el resultado de una investigación realizada a través de una entrevista en la que han participado más de 30 personas víctimas de diferentes delitos de odio. Las historias seleccionadas, aunque únicas, pueden ser consideradas como representativas de diferentes delitos motivados por: racismo, xenofobia, lgbifobia, aporofobia, gordofobia y religión.

"Rompiendo el Silencio: voces contra los Delitos de Odio" es un libro que da voz a aquellos que han sido víctimas de la intolerancia y la discriminación. Desde relatos personales hasta impactantes historias de supervivencia, el libro destaca la lucha contra la injusticia y la necesidad de enfrentar el odio con empatía y comprensión. Cada página está impregnada de emociones intensas, desde el miedo y la ira hasta la esperanza y la resiliencia.

"Rompiendo el Silencio" no solo expone la oscuridad de los delitos de odio, sino que también ilumina el poder de la solidaridad y la resistencia. Es un llamado a la acción, instando a la sociedad a unirse en contra de la intolerancia y a construir un mundo donde la diversidad sea celebrada y respetada. Este libro es un recordatorio conmovedor de que, incluso en medio de la adversidad, el amor y la humanidad pueden prevalecer.



 POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

